

los hijos de Adan. En solo vuestro corazon le supiste prevenir al divino Verbo un paraíso de virtudes, tan delicioso, cuanto bastase á traerle desde el seno del Eterno Padre. Y es tanto lo que ese mismo corazon vuestro se compecede de nuestras miserias, que si el estado en que estais os lo permitiese, sentiriais mas vivamente nuestros males, que nosotros mismos. Convertid, pues, Señora, este mi corazon de desierto, que es estéril, en un paraíso ameno de virtudes, donde tenga tambien sus delicias el humado Verbo. A este fin aborrezco de modo mis iniquidades, que las quisiera deshacer como si no hubiesen sido, aunque para ello me costase el inquilarme yo, hasta el mismo no ser ya mas en este mundo. A todo esto me alienta el amor que en esta novena he cobrado á vuestro purisimo Corazon, el que quisiera fuese millones de veces honrado en esta vida, servido, obsequiado de un número sin número de devotos, y alabado de semejante multitud de escojidos en el Cielo; entre los cuales deseo llegue á tener lugar este mi pobre corazon, enamorado de ese vuestro, á quien sea dada la gloria por eternidades de siglos. Amen.

LAUS DEO.

pentimiento? ¿Cómo tendré ánimo para llegar á pedir tu intercesion, cuando me conozco ser la causa mas principal de tus con-

NOVENA

DEL

CORAZON INMACULADO

DE

MARIA.

Edicion de M. Murguía y Comp.



MEXICO:—1854.

IMPRESA DE LOS EDITORES,
Portal del Aguila de Oro.

AL CORAZON DE MARIA.

¡Que dulce es para el hombre tener madre,
Madre sensible á quien volver la cara,
Que nos enjague el llanto de los ojos,
Y nos sirva de puerto en la borrasca!
El hombre en el desierto de la vida
En vez de flores, solo espinas halla,
Y aguas turbias y estériles pantanos
En vez de arroyos y de fuentes claras.

Por todas partes se oyen sus gemidos,
Por todas partes lágrimas derrama,
Suspiros y sollozos, en la tarde,
En la callada noche y la mañana.

El compasivo Dios de las naciones
Al ver congojas y amarguras tantas,
Nos dió por madre á una Doncella hermosa,
Mucho mas pura que la rosa blanca.

Le dió el Señor un corazón muy blando
Para que de este mundo se apiadara;
Corazón cual de tórtola inocente
Que vive quieta en solitaria palma.

Nunca te olvidarás, bella Judía,
De cuando á Dios la guardia pretoriana
Entre risadas coronó la frente,
Y en vez de cetro le prestó una caña.

Nunca se borrará de tu memoria
La insultante y sacrilega algazara
Que levantaba el bárbaro romano
Mientras tu Dios en una cruz temblaba.

Nunca te olvidarás, linda Criatura,
De cuando sobre el Gólgota llorabas,
Ni de cuando la sangre del Ungido
Cayó en tu rostro y en tus manos blancas.

Nunca te olvidarás de cuando el Santo,
Desfallecido, y oprimida el alma,
En tí fijando languidos los ojos,
Espiró al fin entre mortales ansias.

En tu angustiada corazón entonces
La sangre hirviendo se agolpó agitada,
Y en tu inmenso dolor te estremecía
Y entrambas manos al Señor alzabas.

pentimiento? ¿Cómo tendré ánimo para llegar á pedir tu intercesion, cuando me conozco ser la causa mas principal de tus con-

Por eso tu dolor es conocido
Del mar de China á la distante España;
Desde los Andes hasta el Lago Ontario,
Del turbio Nilo hasta la Rusia helada.

Pasajero, que vas por el camino,
Y la vez de dolor descoyuntada,
Dí si en la tierra ó en los anchos mares
Hay desgracia que iguale á su desgracia.

Virgen sensible, que has llorado tanto
En el triste Belen desamparada;
Y bajo el techo del antiguo Templo;
Y bajo el techo de tu pobre casa.

Y en el desierto del ardiente Egipto,
En arenales bárbaros sin agua,
Donde besando al Niño que dormía,
Tu pobre corazon se consolaba.

Tú que has llorado tanto de Solima
En las pobladas y ruidosas plazas,
En sus grandes palacios y en sus calles,
Y en su triste colina ensangrentada.

Tú que conoces las congojas mías
Y las congojas de mi dulce patria,
Recuerda tu dolor y tu amargura,
Y danos compasiva una mirada.

Es verdad que los crímenes rebosan,
Y de sufrirnos estarás cansada,
Como el grande Jehová llegó á cansarse
De tolerar á la nacion judaica.

Pero recuerda la espantosa historia
De Eva y Adan, y la fatal manzana,
Y que el mortal es débil, como el lirio
Que un niño tierno de su tallo arranca.

Enojado el Señor con los delitos
Muchos y grandes de la raza humana,
Vertió en nosotros su indignada copa,
Copa de ajenjos y de hiel amarga.

Y desde entonces en civil discordia
Los rencores en México se inflaman;
Llanto y mas llanto brota de los ojos,
Sangre y mas sangre las llanuras baña.

Y luego viene un bárbaro estrangero
Y nuestras palmas y laureles aja,
Y dicta leyes con acero en mano,
Al estallar sus bombas y granadas.

pentimiento? ¿Cómo tendré ánimo para llegar á pedir tu intercesion, cuando me conozco ser la causa mas principal de tus con-

DIA SEGUNDO.

Habiéndose persignado, y hecho el acto de contricion, como

Y para colmo, el Angel de la muerte
Tendiendo al aire sus inmensas alas,
Voló como un espectro desde el Bravo,
De Veracruz á las ardientes playas.

Y acá y allá, desolacion y muerte
Desparramando va por donde pasa:
¡Doncella de Salen! baja del cielo
Y la ancha espada de su mano arranca.

Mira que en las ciudades y los campos,
En la pajiza choza y el alcazar
Ya desfallece de dolor la gente,
Y ya tus hijos de llorar se cansan.

Está en los ojos el pesar pintado,
Están de susto pálidas las caras,
Y de terror se erizan los cabellos,
Y de terror el corazon se pasma.

En tus manos está que Dios se aplaque,
Con solo darle una mirada blanda,
Y si le ruegas que su espada suelte
En el instante soltará su espada,

Yo conozco al Señor ha muchos años,
Y sé tambien lo que á los hombres ama,
Y sé lo que tus súplicas lo mueven,
Y sé lo que los llantos lo desarman.

Ruégale al Inocente del Calvario,
Víctima de dolores y desgracias,
Que por esas desgracias y dolores
Nos restituya la perdida calma.

Te lo suplico por su augusto nombre,
Y por la tibia leche que le dabas,
Por el sudor de su abatida frente,
Y por su sangre que cayó á tus plantas.



4
Por eso tu dolor es conocido
Del mar de China á la distante España;

NOVENA

AL

SANTISIMO E INMACULADO

CORAZON DE MARIA.

La devocion de la novena practicada en honor del Santísimo é inmaculado CORAZON de MARIA, es, sin duda alguna, uno de los medios mas poderosos y eficaces que las cofradías instaladas bajo este titulo, y agregadas á la archicofradía de nuestra Señora de las Victorias de Paris, emplean con admirable éxito en el desempeño de la mision salvadora que ejercen á favor del género humano. Curaciones de gravísimas é inveteradas enfermedades, numerosas conversiones de obstinados pecadores, y aun de parroquias enteras, obtenidas en varios pueblos europeos, á la terminacion de esta práctica piadosa, han hecho conocer seguramente que la Augusta Madre del Redentor, y Madre tambien tierna y cariñosa de los redimidos, escucha benigna y accede generosa á las súplicas que la dirigen los fieles, acompañadas de las alabanzas y bendiciones que se le tributan por este medio; por lo mismo no era regular que careciese de un ejercicio tan útil y ventajoso esta cofradía fundada en México, atendido que se propone.

9
DIA SEGUNDO.
Habiéndose persignado, y hecho el acto de contricion, como

7
DIA PRIMERO.

Reunidos los hermanos que pudieren, ó cada uno en particular, hincados de rodillas al frente de una imagen del Corazon de María Santísima, ó de algun cuadro ó efigie de la misma Señora, después de haberse persignado dirán el siguiente

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, criador y redentor amorosísimo de mi alma, que por amor á los mortales quisisteis descender del seno de vuestro Eterno Padre, y haceros hombre para remedio del hombre; y para ello escogisteis por madre á la Purísima y siempre Virgen Maria, disponiendo su Corazon para que de la preciosa sangre de éste se formase esa humanidad santísima en que padecisteis tan afrentosa muerte, por sacarnos de la esclavitud del pecado: os amo, Dios mio, con todo mi corazon, con toda mi alma y con todas mis fuerzas, sobre todas las cosas, por esta vuestra infinita bondad para con nosotros, y me pesa en el alma una y mil veces haberos ofendido. Espero que por los méritos de vuestra preciosísima sangre, y por el sacratísimo Corazon de vuestra divina Madre, me concedais el perdon que humildemente os pido, y la gracia eficaz para amaros y serviros hasta el fin de mi vida. Amen.

ORACION.

Eterno Dios y Señor, que criando el universo de la nada, hicisteis ostencion de vuestra inmensa bondad, poder y sabiduría; pero que en la creacion de la mas cabal y perfecta de todas vuestras obras, en la creacion de María Santísima, hicisteis resplandecieran del modo mas estupendo

4
Por eso tu dolor es conocido
Del mar de China á la distante España;

8
y maravilloso vuestras soberanas perfecciones, colmándola de todas las gracias y excelencias desde el primer instante de su purísima concepcion; os suplico humildemente, por aquel Corazon santísimo, depósito de tantas gracias, nos concedais la pureza de nuestros corazones, para que limpios de toda culpa, y perseverando en vuestra gracia hasta la muerte, seamos dignos de veros y gozaros eternamente en la gloria. Amen.

Aquí, despues de reflexionar un breve rato sobre el horror con que miró siempre la Santísima Virgen toda suerte de culpas, aun las mas ligeras, y sacando una resolucion firme de confesarse y comulgar en algun dia de la novena, se pedirá con toda confianza al Corazon dulcísimo, la gracia particular que se desea conseguir por ella. En seguida se rezará la letanía lauretana, y se concluirá con la antifona y oracion que sigue:

ANTIFONA.

¡Oh espejo sin mancilla! ¡Corazon santísimo de María, herido cruelmente por tus hijos, y unido íntimamente al Corazon de tu amado Jesus! Oye-nos, ampáranos, para conseguir la vida eterna.

V. En tu Corazon, ¡oh Santísima María! está nuestra salud y nuestra vida.

R. Y tambien nuestra gloria y sempiterna sabiduría.

ORACION,

Dios y Señor, que quisiste purificar hasta lo sumo el Corazon de tu Madre santísima, y adornarlo de todas las virtudes y celestiales perfecciones, dignate, Señor, librar á todos sus devotos de todo pecado, y colmarlos abundantemente de tu gracia y de tus dones. Tú, que vives y reinas con el padre y el Espiritu Santo, por los siglos de los siglos. Amen.

9
DIA SEGUNDO.

Habiéndose persignado, y hecho el acto de contricion como en el dia primero, se dirá la siguiente

ORACION.

Dios excelso, inteligencia suprema, infundid en nuestros espíritus y en nuestros corazones verdadera y vive fé, que haciéndonos creer con sumision profunda todas las verdades que habeis revelado á vuestra Iglesia, haga tambien que nuestras obras sean conformes á vuestra voluntad santísima, para que seamos dignos imitadores de la Santísima Virgen María, cuya admirable fé superó á la de los patriarcas, profetas, apóstoles, mártires, confesores, y de todos los justos; y merezcamos ser protegidos de su inmaculado Corazon, en todos los combates y aflicciones de esta vida, y gozaros en su compañía en la eterna. Amen.

Aquí despues de una corta meditacion sobre la fé viva, firme y ardiente del Corazon de María, y considerando á esta Señora como la Madre y Maestra de todos los creyentes, se le pedirá esta virtud fundamental, y la gracia especial que se desea conseguir por la novena. Se rezarán despues las letanias meditadas, y se concluirá con la antifona y oracion del primer dia.

DIA TERCERO.

Habiéndose persignado, y hecho el acto de contricion como en el dia primero, se dirá la siguiente

ORACION.

Os rogamos, ó Dios de las bondades, por el purísimo Corazon de María, nos concedais alguna parte de aquella heroica esperanza que tan de lleno resplandeció en esta Santísima Virgen; la que no solo supo permanecer imperturbable en medio de las mayores tribulaciones y trabajos, sino esperar contra la esperanza misma, confiada siempre en vuestras divinas promesas. Haced, Señor, que nuestra esperanza en todo cuanto nos prome-

no Corazon de María. ¿Quién comprendera tu dolor al pié de la cruz, al ver espirar con la muerte mas afrentosa y cruel á tu inocentísimo y tan amado Jesus? ¿Qué dolor hay semejante á ese do-

teis en vuestro Evangelio, sea tambien tan firme y tan constante, que ni la prosperidad, ni la adversidad, ni las tentaciones, ni las persecuciones, tribulaciones y trabajos, ni el infierno todo, nos pueda separar del cumplimiento de vuestra santa ley y mandamientos, para que amparados de la que es Madre de la santa esperanza, refugio y consuelo nuestro, lleguemos á poseer en su compañía, por toda la eternidad, la gloria que nos es prometida. Amen.

Aquí se meditará brevemente sobre la esperanza inapelable del Corazon de María en los terribles sucesos de su vida; y contemplándola como á la madre de la esperanza y medianera poderosísima de todos los que desterrados gemimos en este valle de lágrimas, se pedirá á la misma Señora una grande confianza y resignacion en la voluntad de Dios, en todos los acontecimientos de nuestra vida, y la gracia especial que desea conseguir por la novena. Despues las letanías meditadas, antífona y oracion, como se ha dicho en los demas dias.

DIA CUARTO.

Hecha la señal de la cruz, y el acto de contricion como el primer dia, se dirá la siguiente

ORACION.

Amantísimo Dios y Señor nuestro, solo vos conoceis el abrasadísimo afecto con que os amó siempre el Corazon purísimo de vuestra divina Madre. Su amor no solo excedió hasta lo sumo al amor de todos los justos de la tierra, santos y bienaventurados del cielo, sino tambien al de los espíritus angélicos y los mas abrasados serafines. ¡Quién puede comprender lo excelso y heroico de esta virtud en María, que llegó á trasformar su corazon en el mismo objeto amado! Pero amandoos á vos, Dios mio, no podia dejar de amar al hombre redimido con vuestra sangre, con el amor mas tierno, mas puro y eficaz. Este piadoso corazon, representado en la misteriosa zarza que

todo pecado, y colmarlos abundantemente de tu gracia y de tus dones. Tú, que vives y reinas con el padre y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amen.

vió Moises arder sin consumirse, es el modelo que nos proponemos, la luz y guía que tomamos para introducirnos en el piélago inmenso de vuestro divino amor. Ayudadnos, Señor, con vuestra gracia, para que fieles á vuestros auxilios, y asistidos del Corazon Santísimo de María, os amemos con verdadero é intensísimo amor en la tierra, para despues amaros perfecta y enteramente en el cielo, Amen.

Aquí, considerando el Corazon de María como el centro del amor divino, y hoguera la mas activa de la verdadera caridad, se pedirá esta virtud, que es la reina de todas las virtudes, y la gracia especial que se desea conseguir por la novena. En seguida las letanías meditadas y la antífona y oracion, como se ha dicho en los demas dias.

DIA QUINTO.

Despues de la señal de la cruz y acto de contricion, se dirá la siguiente

ORACION.

Altísimo Dios y Señor nuestro, que os humillásteis y os anonadásteis hasta el punto de tomar carne humana en el seno de la mas pura y santa de todas las criaturas, en las purísimas entrañas de María Santísima; dadnos á conocer cual haya sido la humildad del Corazon de vuestra divina Madre, pues así enamoró vuestro santo espíritu, y os trajo á revestiros de la naturaleza humana en su castísimo seno. Porque visteis la humildad de vuestra sierva, por eso la preferisteis á todas las criaturas del universo, la hicisteis dichosa sobre todas las generaciones. Haced, Dios mio, que la humildad de María, que siempre creció en medio de las mayores gracias y excelencias con que era enriquecida, sea el espejo en que nos miremos para confusion de nuestra soberbia, y el ejemplar que siempre tengamos á la vista para imitarlo. Haced, Señor, que seamos humildes de cora-

mo Corazon de María. ¿Quién comprenderá tu dolor al pié de la cruz, al ver espirar con la muerte mas afrentosa y cruel á tu inocentísimo y tan amado Jesus? ¿Qué dolor hay semejante á ese do-

zon, porque sin humildad no es posible agradaros, porque vos mismo quisisteis ser el modelo de esta virtud, y porque ella es la que con singular complacencia visteis en el inmaculado Corazon de María, para que imitándola é imitandoos en la tierra, merezcamos contemplar vuestra grandeza y excelencias en el cielo. Amen.

Aquí se ha de reflexionar vivamente sobre la humildad del Corazon de María, por la que el Todopoderoso la elevò á la maternidad divina, y la constituyó destructora del infierno. Pídase con encarecimiento esta necesaria virtud, y en horror y aborrecimiento eterno al orgullo y la soberbia, y la gracia especial que se desea conseguir por la novena. Despues las letanias meditadas y la antífona y oracion etc.

DIA SESTO.

La señal de la cruz y el acto de contricion del primer dia, y despues la siguiente

ORACION.

Santísimo Dios y Señor, que entre las inefables gracias y virtudes con que enriquecisteis el Corazon purísimo de María, hicisteis resplandeciera su profunda sumision y obediencia á vuestra voluntad divina, siendo obedientísima á sus padres mientras vivió con ellos; á sus superiores en el templo, á San José en su compañía, y siempre á lo que creyera ser de vuestro agrado, siendo de todo punto admirable su obediencia y sumision al aceptar la embajada que la trajo el arcángel San Gabriel, cuando pronunció aquellas palabras: He aquí la esclava del Señor, hágase en mí segun tu palabra. ¡Oh palabras de vida, y vida eterna; pero cuán terribles para la misma Virgen Santísima! Entonces fué cuando esta tierna doncella se sometió á la voluntad divina, para ser obediente hasta la muerte de cruz. Sí; María fué obediente hasta la muerte de cruz, abrazándose con todos los tormentos de su santísimo Hijo, de que

sois pecago, y comarios abundantemente de tu gracia y de tus dones. Tú, que vives y reinas con el padre y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amen.

tan plenamente participó su piadosísimo Corazon. Haced, Dios mio, que á imitacion de tu santísima Madre, seamos obedientes hasta la muerte, cumpliendo en todo vuestra voluntad, á pesar del mundo, del demonio y de la carne, para que la hagamos perfecta y eternamente en su compañía en el cielo, Amen.

Aquí se ha de traer á la memoria la rendida obediencia de la Santísima Virgen, á los designios y disposiciones todas del Altísimo, en órden á su persona; y considerando á María, en fuerza de esta virtud, como á la correstauradora de las almas que los ángeles perdieron por su desobediencia, se solicitará del Corazon obedientísimo de la Señora, una sumisa y ciega obediencia á todas las disposiciones del cielo, en órden á nosotros, juntamente con la gracia especial que se desea conseguir por la novena, y se proseguirá como en los demas dias con las letanias meditadas, concluyendo con la antífona y oracion acostumbradas.

DIA SEPTIMO.

Despues de persignarse y hecho el acto de contricion, se dirá la siguiente

ORACION.

¡Oh Dios admirable en todas vuestras obras! Dadnos á conocer alguna parte de los inmensos sufrimientos del purísimo Corazon de María, para que podamos contemplar su invencible paciencia en los innumerables trabajos de su inocente y santa vida; paciencia en la pobreza, paciencia en las incomodidades y desprecios de su jornada á Belen, paciencia en el portal, en su huida á Egipto, . . . Paciencia inesplicable acompañando á su divino Hijo en todas las tribulaciones, dolores y trabajos de su santísima vida, dolorosa pasion y afrentosa muerte. ¡Oh pacientísimo Corazon de María! ¿Quién comprenderá tu dolor al pié de la cruz, al ver espirar con la muerte mas afrentosa y cruel á tu inocentísimo y tan amado Jesus? ¿Qué dolor hay semejante á ese do-

zon, porque sin humildad no es posible agradaros, porque vos mismo quisisteis ser el modelo

lor? Os rogamos, Dios mio, por las amarguras y sufrimientos de tan tierno Corazon, nos concedais la gracia de llevar con paciencia, sin queja ni murmuracion alguna, los trabajos de esta vida, cumpliendo en todo sumisos vuestra voluntad divina, para que seamos dignos de gozar de las delicias inefables de la gloria. Amen.

Aquí, fijando la consideracion en la invencible paciencia del Corazon de María en medio de los crueles sufrimientos de su vida, y considerando como el teatro del martirio, pues él sufrió en sí mismo los trabajos y padecimientos que su divino Hijo toleró en su sacratísima humildad; se pedirá á la Señora la paciencia en los trabajos y aflicciones de nuestra triste peregrinacion, y la gracia especial que se desea impetrar por la novena. Se leerán á continuacion las letanias meditadas, y se concluirá con la antifona y oracion de otros dias.

DIA OCTAVO.

Habiéndose persignado y hecho el acto de contricion, como en los demas dias, se rezará la siguiente

ORACION.

Señor y Dios de las misericordias, que venisteis al mundo en busca de pecadores, que os vestisteis de la humana naturaleza para conversar con ellos, enseñarlos con vuestro ejemplo y celestial doctrina, padecer y derramar toda vuestra sangre por redimirlos; iluminad, Señor, á tantos pecadores que corren ciegos á precipitarse en el abismo de todos los males, arrastrados de sus pasiones, de las ilusiones de un mundo corrompido, y los engaños de Satanás. No permitais que se pierdan para siempre unas almas que habeis redimido con vuestra sangre: reducidlas al camino de la verdad y de la salud eterna. Mirad, Señor, que se interesa en su favor el compasivo Corazon de vuestra dolorosa Madre; ella os pide su conversion; ¿y podreis vos negarla cosa alguna? No, Dios mio; llenos de confianza en su intercesion

siempre eficaz, os suplicamos que habrais los ojos aun de los mas obcecados pecadores, para que vean, que caminando por sendas escabrosas y dificiles, van al término fatal de los tormentos eternos. Moved sus corazones para que venciendo todos los obstáculos, se resuelvan eficazmente á entrar en el camino de la salvacion. Haced, Dios mio, que como hijos de vuestra tierna Madre, nos veamos en su compañía, alabandoos por toda la eternidad. Amen.

Aquí contemplando á María bajo el tierno titulo de refugio de pecadores, con una confianza sin límites en su maternal y compasivo Corazon, se le pedirá la conversion sincera y eficaz de todos los que tienen la desgracia de encontrarse en pecado y enemistad de Dios, y la santificacion de todas las almas, juntamente con el favor especial que se desea conseguir por la novena. En seguida las letanias, terminando con la antifona y oracion de costumbre.

DIA NOVENO.

Hecha la señal de la cruz y el acto de contricion, como en los dias precedentes, se dirá la inmediata

ORACION

Soberano Señor, infinito en vuestras admirables perfecciones; os adoramos, bendecimos y glorificamos, por las incomparables gracias y excelencias que os dignasteis comunicar al purísimo Corazon de María, Ella os amó mas que todas las criaturas, y así su corazon fué mas encendido en celo de vuestra gloria, y de la salvacion de los hombres. El entendimiento no alcanza á comprender lo heroico de su santo celo, que la condujo al templo á ofrecer al Eterno Padre á su santísimo Hijo, para el sacrificio de la cruz, en la que se habia de consumir la obra de la redencion del linage humano. Su celo la hizo caminar hasta el pié de la cruz, para beber con su divino Hijo hasta las heces, el cáliz amargo de todos los tormen-

zon, porque sin humildad no es posible agradaros, porque vos mismo quisísteis ser el modelo

tos. Su celo y solo su santo celo pudo haberla dado fuerzas para presenciar aquel terrible espectáculo, capaz de conmover las mismas piedras, y mantenerse en pié con admirable firmeza hasta la consumacion del sacrificio. ¡Oh pecadores! Fijad vuestra vista en aquel doloroso Corazon de María, del todo semejante al corazon de Jesus; acogeos á él, y hallarán remedio vuestros pecados. Apoyándoos en este amantísimo Corazon, os suplicamos, Dios mio, llenos de confianza, nos concedais la remision de todas nuestras culpas, la perseverancia en vuestra gracia, y un celo ardiente de vuestra gloria, para que sirviendoos en este mundo, y venerando á vuestra Santísima Madre, os gocemos en su compañía por eternidades en el cielo. Así sea.

Aquí se ha de parar la atencion en el celo ardentísimo en que se abrasaba el Corazon de María por la gloria de Dios, y el amor inmenso que tuvo al género humano, cuando eonstituida al pié de la cruz, ofreció libre y espontáneamente á su divino Hijo, en víctima por la salvacion de los hombres: nada es posible que nos niegue recordándola aquel dia de eterna memoria: pídasele la conversion de los hereges, cismáticos, infieles, y de todos los pecadores, juntamente el favor especial que se desea: y rezadas las letanías se concluirá como siempre.

NOVENA

PARA PREPARARSE
A LA FESTIVIDAD
DEL
SAGRADO CORAZON
DE MARIA SANTISIMA
EN SU ADVOCACION DE
GUADALUPE,
DISPUESTA
Por el *Canónigo Alfonso Muz-*
zarelli, Teólogo de la Sagrada Pe-
nitenciaria,
Y
Traducida del Italiano por *L. G. C.*

AGUASCALIENTES, 1854.
Imprenta de *J. M. Chavez.*